

# Llamado a la Acción

## SEMANA INTERNACIONAL DE ACCIÓN, JULIO 19-24, 2004

La Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) fue creada para satisfacer las necesidades de desarrollo sustentable del planeta, pero ahora está transitando por el mismo camino de políticas neoliberales que la Organización Mundial del Comercio (OMC). Exhortamos a UNCTAD a retomar sus objetivos originales y apoyar la Soberanía Alimentaria de los Pueblos.

**¡Contra un acuerdo de la OMC que destruye la agricultura campesina y conduce a la desindustrialización del Sur a manos de las empresas transnacionales y a una mayor privatización de los servicios públicos y los recursos naturales en todo el mundo!**

Estados Unidos y la Unión Europea pretenden imponer una vez más su agenda y sus prioridades en julio, y obligar a otros países a avanzar mucho más en el camino de las privatizaciones y la liberalización de sus mercados.

Llamamos a los movimientos sociales y otras organizaciones de la sociedad civil a levantar la voz para exigirle a sus gobiernos respectivos que **detengan el avance de las negociaciones de la OMC que conducen a una liberalización mayor de los mercados, la destrucción de la agricultura campesina y a la privatización de la tierra, el agua y los recursos genéticos.**

Exhortamos a las organizaciones a exigirle a sus gobiernos que apoyen:

- la **soberanía alimentaria** en lugar que los monocultivos comerciales de exportación para los mercados internacionales;
- **acceso a los medios de producción para l@s campesin@s y l@s pequeñ@s productor@s agropecuari@s;**
- políticas para **frenar la sobreproducción y el *dumping*;**
- **acceso a los mercados internos para l@s productor@s campesin@s locales** en lugar que para las empresas transnacionales;
- **apoyo a la producción campesina [sustentable] para las necesidades nacionales** en lugar que subsidios a la exportación y el *dumping*.

**¡Las negociaciones de la OMC deben cesar!** Los gobiernos deben establecer mecanismos y normas para proteger a los pequeños productores y las economías y sistemas de distribución locales. Las discusiones sobre agricultura deben ocurrir en un foro más adecuado que la OMC. En la OMC la agricultura no es más que un producto comerciable, cuando en realidad es un medio de sustento y un estilo de vida, una cultura y un derecho humano. Es imprescindible emprender las medidas siguientes para proteger la producción campesina nacional y frenar las exportaciones baratas y el *dumping*:

- Debe cesar la presión, especialmente sobre los países en desarrollo para bajar los aranceles;
- Debe eliminarse toda obligación de acceso mínimo al mercado;
- Las "Cuestiones de Singapur" deben ser removidas de la órbita de la OMC;
- Deben eliminarse todas las formas de subsidio directo o indirecto a las exportaciones;
- Estados Unidos y la Unión Europea deben abandonar las tácticas de presión y acoso con que pretenden asegurarle el control de la agricultura y la producción mundial a sus empresas multinacionales;

- Las discusiones actuales sobre eventuales acuerdos plurilaterales en materia de inversiones y política de competencia (dos de las “cuestiones de Singapur”) deben cesar.

***Los gobiernos deben tomar medidas inmediatas para anular la jurisdicción de la OMC sobre la agricultura y la alimentación. La alimentación y la agricultura no deben ser moneda de cambio ni rehenes de la toma y daca en la OMC. Las reglas multilaterales para el fomento de la soberanía alimentaria deben fijarse en un entorno multilateral alternativo más adecuado que garantice:***

- La prohibición de cualquier forma de subvención pública que sea utilizada para exportar a precios por debajo de los costos de producción;
- El derecho a proteger la producción nacional de alimentos contra las importaciones a bajo precio, mediante la aplicación de aranceles y cupos de importación;
- La prohibición de todo tipo de organismos genéticamente modificados (OGMs);
- Una herramienta jurídica internacional que ponga fin al *dumping*. Debe restablecerse mecanismos de control de precios y gestión de la oferta a nivel internacional (como ocurría anteriormente en los acuerdos de la UNCTAD sobre productos básicos). Eso permitiría a los países mantener niveles de precios internos que cubran los costos de producción y le garantizaría a los pequeños productores y a los campesinos obtener un precio justo por su trabajo;
- Una reforma agraria genuina; esto resulta de particular importancia para que los países en desarrollo puedan mitigar la pobreza y garantizar formas de sustento seguras para la población sin tierra.